

Este libro forma parte de las actividades que realiza la Red sobre pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina (PIAFAL) de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP). En una primera instancia se creó la Red sobre pueblos indígenas, en ocasión del III Congreso de la ALAP realizado en la ciudad de Córdoba, Argentina, en 2008. Posteriormente, en el IV Congreso de ALAP, celebrado en la ciudad de La Habana, Cuba, en 2010, se decidió ampliar la Red a las cuestiones afrodescendientes, conformando así la PIAFAL. Si bien es cierto que pueblos indígenas y afrodescendientes constituyen dos colectivos con sus propias especificidades históricas y sociopolíticas, poseen denominadores comunes, empezando por la discriminación estructural que los afecta y que se expresa en mayores niveles de exclusión y pobreza, hasta cuestiones relativas a su inclusión y visibilidad en los sistemas estadísticos nacionales.

El creciente interés por los asuntos indígenas y afrodescendientes responde a un nuevo escenario sociopolítico en el cual ambos grupos se han constituido en activos actores para avanzar en el reconocimiento y el respeto de sus derechos. En la actualidad, existen estándares mínimos de derechos, que generan nuevas obligaciones estatales e importantes desafíos en materia de políticas. En este marco, la generación de conocimiento e información resulta clave, no solo para el diseño y evaluación de políticas sino como una herramienta necesaria para que los pueblos indígenas y afrodescendientes ejerzan contraloría sobre las acciones que emprende el Estado y que les afectan. En particular, en el caso de estos grupos, las investigaciones acerca de los procesos sociales y demográficos y sus interrelaciones son aún insuficientes y fragmentarias en la región, a la vez que se constata una creciente demanda al respecto. De allí que el objetivo general de la PIAFAL es contribuir al conocimiento de las dinámicas demo-sociales de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina, siendo una red constituida por investigadores provenientes de la mayoría de los países de la región.

Por lo anterior, la naturaleza de la PIAFAL permite el abordaje de numerosas temáticas dentro del campo de la población y la situación

de pueblos indígenas y afrodescendientes. Asimismo, en América Latina existen más de 670 pueblos indígenas con una enorme heterogeneidad demográfica, territorial y social, la que también es posible observar al interior de las poblaciones afrodescendientes. De esta manera, los artículos incluidos en este libro constituyen una muestra de la diversidad de temáticas y situaciones que experimenta la región. Se trata de una serie de estudios inéditos, todos los cuales fueron presentados en el último Congreso de la ALAP, en 2010.

En este sentido, los artículos incluidos constituyen un aporte sustantivo en áreas de interés muy relevantes, tal como la identificación étnico-racial en los sistemas de información. Así, un rápido balance indica que los mayores avances se han materializado en los censos de población, ya que durante los primeros años del siglo XXI, 17 países de la región incluyeron preguntas sobre grupos étnicos. Si bien se ha progresado más con los censos, tanto en términos de inclusión de preguntas, como del procesamiento y difusión de esta información por parte de los institutos nacionales de estadística, algunos elementos conceptuales y metodológicos continúan en el debate regional, tal como la distinción entre etnia y raza; ciertos consensos internacionales no se aplican en algunos países, como la utilización del criterio de autoidentificación, que es coherente con el enfoque de derechos; y persisten problemas semánticos derivados de la formulación de las preguntas y de las categorías utilizadas. Estos aspectos no son inocuos, sino que impactan directamente en el volumen de población indígena o afrodescendiente y en los resultados de los indicadores demográficos y sociales. Respecto a las encuestas de hogares y de demografía y salud, se constatan algunos avances regionales; y un rezago evidente se verifica en los registros, ya que únicamente Brasil recoge, procesa y difunde sistemáticamente información derivada de los registros. De allí que el primer artículo, elaborado por Estela Maria Garcia de Pinto da Cunha, sistematiza y analiza la experiencia del Brasil respecto a la identificación étnico-racial en diversas fuentes de datos, país que además tiene una larga trayectoria en esta materia.

Los pueblos indígenas se encuentran, en general, en una etapa más incipiente de la transición demográfica, lo cual se expresa en estructuras etarias más jóvenes como consecuencia principalmente de que aún mantienen una elevada fecundidad. En algunos casos, este comportamiento, junto con el descenso de la mortalidad, han posibilitado la recuperación demográfica de pueblos indígenas que incluso se encontraban en peligro de extinción. En este sentido, el trabajo de Heloisa Pagliaro, Jade Cury Martins, Clayton de Carvalho Coelho y Sofia Mendonça, brindan evidencias contundentes acerca

de esta situación para pueblos de la región central del Brasil, y además muestran las interrelaciones que existen entre las trayectorias reproductivas y los factores socioculturales de los pueblos indígenas. En esta misma línea, el artículo de Norberto Lanza, Claudia Vallenggia y Enrique Peláez analizan la transición y reproducción en una población toba de Argentina, en una comunidad que mantiene aspectos de su tradicional estilo de vida cazador-recolector, pero que, a su vez, está experimentando procesos de cambios culturales y socioeconómicos significativos.

Aun cuando los pueblos indígenas poseen estructuras etarias más jóvenes, existe cierta heterogeneidad entre países y al interior de los mismos según pueblos de pertenencia, observando que en algunos casos se encuentran en etapas moderadas y algo más avanzadas en la transición demográfica. Sin perjuicio de ello, en cada país, sí suelen estar en un estadio menos avanzado que la población no indígena, en contextos de fuertes procesos de envejecimiento poblacional. De allí que los estudios sobre relaciones y transferencias intergeneracionales estén cobrando un interés creciente en la región. El comportamiento de estas relaciones está estrechamente asociado a los modos de vida de cada cultura, que en el caso de los pueblos indígenas adquieren sus particularidades puesto que la familia es la base de su organización social. En ella, las personas de edades avanzadas mantienen roles activos y protagónicos, con una alta valoración por parte de los más jóvenes, y además, se rigen por normas de mutua colaboración y reciprocidad. Sin embargo, no es menos cierto que las transformaciones culturales que viven estos grupos, bajo la presión de la sociedad hegemónica «occidental», están impactando y modificando las relaciones intergeneracionales, aunque poco se sabe al respecto. De esta manera, el trabajo de José Luis Castrejón constituye un aporte significativo respecto a las relaciones de reciprocidad de las personas de edad mayor con sus descendientes en México, comparando la situación de los pueblos indígenas con el resto de la población, considerando un enfoque de género, poniendo el énfasis en las transferencias de ayuda económica.

El libro también incluye dos artículos ligados a las migraciones y a los desplazamientos forzados. Es un hecho que las demandas de los pueblos indígenas se centran en los derechos territoriales, como un requisito necesario para el desarrollo de su identidad y su autonomía como pueblo. En varios países de la región, como en Brasil, Colombia, Ecuador y Nicaragua, estas demandas también forman parte de la agenda afrodescendiente. Estudios elaborados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) reflejan el vínculo indisoluble de los pueblos indígenas con el territorio, constatando

que los principales asentamientos se ubican en áreas asociadas a sus tierras ancestrales, manteniendo su rasgo de ruralidad. Sin embargo, no es menos cierto que factores como la pobreza, la presión demográfica y el deterioro de sus tierras, la invasión de empresas nacionales e internacionales, entre lo más sobresaliente, están propiciando una migración hacia centros urbanos u otras zonas rurales, dependiendo del pueblo y perfilando situaciones heterogéneas, con una selectividad por edades. De allí que el trabajo de Fabiana Del Popolo y Bruno Ribotta contribuye al conocimiento de estos comportamientos centrando el análisis en las migraciones recientes de las y los jóvenes indígenas en nueve países de América Latina.

Por otra parte, existen en la región otros tipos de movilidad territorial, entre estos, el desplazamiento forzado por conflictos armados, y que afecta tanto a pueblos indígenas como a afrodescendientes. En este sentido, el artículo de Javier Soledad Suescún y Carmen Egea Jiménez, es un importante aporte a la situación de desplazamiento forzado de los grupos étnicos en Colombia, país donde este fenómeno adquiere su máxima expresión, identificando las zonas desde donde son desplazados y analizando las consecuencias que esto trae para las comunidades de origen y en los lugares de destino.

Los países de la región están avanzando respecto a la aplicación de políticas y programas para afrontar las situaciones adversas y de inequidad que afecta a los pueblos indígenas y a los afrodescendientes. Aunque la información es limitada, datos y estudios parciales permiten afirmar que los esfuerzos realizados son aún insuficientes. Brasil es uno de los países que más ha progresado en términos de políticas de acción afirmativa, y de allí que sean relevantes los estudios sobre desigualdades raciales aportados por Cinthia Lociks y Robson Xavier da Silva, centrados en el ámbito de la salud, y el de Marcelo Paixão, Irene Rossetto y Luiz Carvano, que se centran en la educación. Por una parte, ambos estudios reflejan la importancia de incluir la identificación étnica en los registros de educación y salud, requisito necesario para elaborar diagnósticos y perfiles diferenciados. Por otra parte, examinan no solo el acceso a los sistemas educativos y de salud sino que analizan también aspectos asociados a la calidad de los servicios. En ambos estudios se muestran los importantes logros que ha habido en Brasil respecto a la disminución de las inequidades étnico-raciales, principalmente para las personas afrodescendientes, aunque persisten desafíos para poder erradicar la discriminación racial y alcanzar la anhelada igualdad.

Este libro es el resultado de un esfuerzo conjunto entre miembros de la Red, quienes agradecemos a todas las personas que han colabo-

rado para su realización, así como al Fondo de Población de las Naciones Unidas y a la Fundación Ford, por el apoyo brindado durante el proceso de edición e impresión. Extendemos nuestro reconocimiento a los y las autoras de los artículos, a las personas que han evaluado los estudios, a la dirección de la ALAP y a los directivos de la Serie de Investigaciones por el apoyo permanente.

Esperamos que el presente libro contribuya a incrementar el conocimiento en estos asuntos y, en especial, que sea un aporte para el año 2011, el que ha sido establecido por las Naciones Unidas, como el *Año Internacional de las Poblaciones Afrodescendientes*. Asimismo, es nuestro interés que también permita enriquecer el debate entre las y los investigadores de la Red y el diálogo de saberes con las organizaciones indígenas y afrodescendientes de la región.

Por último, deseamos dedicar este tomo en memoria de nuestra querida colega Heloisa Pagliaro, miembro fundadora de la Red PIAFAL, teniendo el honor de incluir en esta publicación una contribución póstuma de sus vastos y precursores estudios sobre pueblos indígenas en Brasil.

*Fabiana Del Popolo*

CELADE-CEPAL

Santiago de Chile, octubre 2011